

**DISPOSITIVOS DE INSERCIÓN
LABORAL. POLÍTICAS DE
ACTIVACIÓN DEL EMPLEO:
ESCUELA DE ARTE Y OFICIOS DEL
TEATRO ARGENTINO Y EL
PROGRAMA DE EMPLEO
INDEPENDIENTE.**

Silvani, Ignacio

FaHCE - UNLP

silvaniignacio@gmail.com

INDICE

1. Introducción.....	2
2. Breve contextualización.....	3
3. Políticas de activación del empleo.....	4
3.1. Los emprendimientos.....	4
3.2. Los dispositivos.....	5
3.2.1. <i>Escuela de Arte y Oficios del Teatro Argentino (TAE)</i>	7
3.2.2. <i>Programa de Empleo Independiente (PEI)</i>	11
4. El caso: emprendedores beneficiarios del PEI que realizaron cursos en la TAE.....	12
4.1. Poniendo de relieve las diferentes trayectorias de los emprendedores...13	
4.2. El paso por la TAE.....	15
5. A modo de cierre.....	19
Bibliografía.....	21

1. Introducción

El presente trabajo procura ser una punta de lanza de investigaciones futuras que versarán sobre el estudio de la presencia del Estado en las trayectorias laborales de emprendedores. Esta presencia estatal a que referimos la vamos a encontrar en la implementación de una serie de políticas de activación del empleo; entendidas estas como aquellas medidas que tienen por objetivo el mejoramiento de la situación social, educacional y laboral de jóvenes (Pérez y Brown, 2014).

Como dijimos, este trabajo es el puntapié inicial a una serie de investigaciones futuras. En el mismo nos proponemos recuperar las diferentes experiencias de emprendedores en actividad en La Plata durante el año 2015 a través de entrevistas semi-estructuradas, centrándonos en cada caso y atendiendo a las subjetividades que atinen a la construcción de sus propias trayectorias laborales. Al momento de realizar las entrevistas estos emprendedores van a ser aquellos que cumplan con la condición de haber realizado cursos en la Escuela de Arte y Oficios del Teatro Argentino (TAE), y se encuentren desarrollando su emprendimiento con financiamiento del Programa de Empleo Independiente (PEI). Con estos testimonios pretendemos indagar de qué manera inciden en sus trayectorias laborales y desarrollos emprendedoriles la TAE y el PEI. Para esto vamos a referirnos a la TAE como centro de formación profesional y al PEI como programa de financiamiento, entendiéndolos como dispositivos de inserción laboral. En este sentido retomaremos los aportes de Jacinto (2010), que refiere a estos como aquellas políticas creadas para hacer frente al desempleo juvenil. De esta manera nos proponemos resolver cómo actúan estas instituciones y programas en la inserción laboral de estos emprendedores y en sus trayectorias. En otras palabras, el objetivo de nuestra investigación será indagar acerca de las incidencias que tienen estos cursos de formación profesional y programas de financiamiento en las trayectorias laborales de estos emprendedores.

La apertura del trabajo se dará a partir de una breve presentación contextual, para entender el porqué del estudio sobre los problemas de desempleo, más precisamente juvenil. A esto le seguirán dos grandes apartados. El primero hará referencia a las políticas de activación del empleo que nos interesan para el desarrollo del presente trabajo. Aquí encontraremos dos subapartados: uno dedicado a los emprendimientos, a los que nos referimos como aquella salida laboral que vino a llenar el vacío que no

puede resolver el sector formal. El otro estará dedicado a los dispositivos, donde vincularemos, recuperando los diferentes testimonios y fuentes, a la Escuela del Teatro Argentino y al Programa de Empleo Independiente, como medidas compatibles de empleabilidad. El segundo gran apartado contendrá el caso de estudio. En este habrá otras dos subdivisiones, en las que encontraremos por un lado las experiencias y trayectorias laborales de los entrevistados previo a la paso por la TAE; y por otro lado daremos cuenta del paso mismo de éstos por el dispositivo y cómo influyó en el desarrollo de sus actividades, junto a los aportes del PEI. Para finalizar daremos cierre con un puñado de palabras finales, que darán cuenta de los aportes de la presente investigación, y darán inicio a nuevas inquietudes para continuar con la línea de investigación.

Teniendo en cuenta la novedad del tema que refiere a emprendimientos, como así también el tratamiento del desempleo juvenil entendido como un problema estructural a partir de las nuevas orientaciones de los gobiernos, es posible afirmar que existen pocas investigaciones al respecto. En este marco, con el material resultante pretendemos realizar los diferentes aportes que estén a nuestro alcance a los dispositivos en tratamiento en términos de fortalecimiento institucional.

2. Breve contextualización

En cuanto a la problemática del desempleo juvenil, ésta se puede entender si nos remitimos a los cambios de las formas de empleo y organización ocurridos en el período posfordista de los años 70; tras la crisis de superproducción. “En ese marco, las condiciones de reproducción ampliada del capital (...) imponen la constante reestructuración de los márgenes de beneficio del empresario capitalista mediante el despliegue de políticas monetarias anti-inflacionarias por parte del Estado, la flexibilización de las relaciones laborales, y la introducción de nuevas formas de organización del trabajo” (Abad, 2005:76). Ésta situación se vio agudizada por un paquete de medidas de corte neoliberal-conservador tomadas en los años 90 basadas en la concepción de Estado mínimo, planteadas por el Consenso de Washington, que impulsadas por distintos organismos de créditos dieron lugar a la flexibilización y precarización laboral. En este escenario fueron impuestas aquellas políticas que promovieran mayor flexibilidad en la relación contractual, en la negociación salarial y

en las condiciones laborales, todo esto con una mínima intervención estatal (Pérez y Brown, 2014). Apoyándonos en Svampa (2005), podemos afirmar que estas reformas conllevaron a una reformulación del rol del Estado en relación a la economía y la sociedad, abriéndose así paso a una nueva *matriz social*: polarización y multiplicación de las desigualdades. Como corolario de esto podemos dar cuenta que se dieron nuevas formas de organización del trabajo por la desregulación de los mercados, la flexibilización y precariedad laboral y alta tasa de desempleo. Este cambio en la matriz social fue acompañado de la consolidación de una nueva *matriz estatal*, la cual se fue apoyando en tres dimensiones: patrimonialismo, asistencialismo, y el reforzamiento del aparato represivo estatal.

3. Políticas de activación del empleo

3.1. Los emprendimientos

En los últimos años el estudio de los emprendimientos como experiencia en las trayectorias laborales de jóvenes ha sido tema de importante relevancia. Esto resuena sobre todo en momentos de reestructuración económica y del mercado de trabajo tras la sufrida flexibilización laboral y desempleo, característicos de la década de los noventa. En el marco de esta reestructuración cabe destacar el emprendedorismo como opción alternativa para el tratamiento de esta problemática laboral.

Desde los aportes que hace Barbetti (2015) se da cuenta de la distinción conceptual entre autoempleo y emprendimiento. Si bien ambos refieren a experiencias de trabajo independientes, generalmente se caracteriza a los emprendimientos como de baja organización, tecnología escasa, mano de obra de bajo nivel de calificación, entre otros. En cuanto al autoempleo, siguiendo a Jaramillo Baanante (2004) podemos afirmar que es el reflejo de la incapacidad que tiene el sector formal para absorber la oferta laboral. De todas formas, en este trabajo no nos detendremos en esta distinción conceptual; más allá de la mención. Lo que interesa ahora es que estas características favorecen al crecimiento del trabajo precario, definido por Neffa y otros (2000) como aquel que se caracteriza por su debilidad en cuanto a la permanencia de la relación salarial de dependencia, con sus implicaciones jurídicas y económicas en materia de estabilidad así como de protección legal y seguridad social.

Un punto de sutil importancia es la atención que pone Jaramillo Baanante (2004) en el perfil emprendedor; haciendo énfasis en que “el éxito o el fracaso del emprendimiento está sujeto a las habilidades y características de la persona para afrontar las distintas dificultades que se le presenten” (Jaramillo Baanante, 2004: 36). A partir de este concepto podemos pensar si emprendedor *se nace o se hace*; es decir, si quien es emprendedor lo es a partir de una decisión propia, o si lo es por una necesidad de raigambre estructural, que se ve atravesada por el desempleo.

Continuando con los aportes de Jaramillo Baanante, al momento de responder si emprendedor se hace o se nace, nos encontramos con que la respuesta es determinante al momento de la elaboración de las políticas públicas orientadas al desempleo juvenil a través de la promoción de los emprendimientos juveniles. En sus palabras: “de resultar que se nace emprendedor cualquier intento de promover o incentivar en los niños o jóvenes la idea de emprendimientos juveniles estaría totalmente fuera de lugar. Los debates y estudios relacionados con esta pregunta coinciden en la complementación de lo biológico y lo cultural” (Jaramillo Baanante, 2004: 34). Lo que se está intentando dilucidar en este debate es la necesidad de programas que acompañen las características innatas de aquellos quienes cuentan con un perfil emprendedor, como lo define Salamé (1999). Para la autora el perfil emprendedor es posible gracias a un núcleo de características innatas, como son la innovación, la creatividad, entre otras. En otras palabras, lo que se presenta aquí es la necesidad de programas y estrategias que acompañen el despegue y desarrollo de estas cualidades.

Es a través de las interrelaciones sociales, las diferentes formas de socialización y los diferentes factores del contexto social, económico y político que estas características son potenciadas. “En este proceso de aprendizaje y desarrollo es donde tienen su campo de acción los programas y estrategias del Estado y la sociedad civil.” (Jaramillo Baanante, 2004: 34)

De este modo, reconociendo esta crisis de empleo, sobre todo juvenil, partimos de concebir los dispositivos como intervenciones que buscan mejorar la inserción laboral de los jóvenes. Los mismos pueden ser de diferentes tipos según las acciones que se proponen desarrollar: formación profesional; pasantías; orientación sociolaboral; terminalidad educativa; formación de micro-emprendimientos (Jacinto, 2010).

3.2. Los dispositivos

Retomando los aportes de Jacinto (2010), quien sostiene la idea de entender al desempleo juvenil como un problema estructural, podemos ya no hablar de inserción laboral, donde el énfasis está puesto en la linealidad del pasaje por parte de los jóvenes del mundo educativo al laboral, sino que es conveniente empezar a hablar de trayectorias. Estas se caracterizan por múltiples transiciones, definidas como un “conjunto de procesos biográficos de socialización que proyectan al joven hacia la emancipación profesional y familiar” (Jacinto, 2010: 20). Es así que se da cuenta de las diversas situaciones experimentadas por los jóvenes, como son los casos de desempleo, empleo, momentos de formación educativa (ya sea en instituciones clásicas/tradicionales como la escuela y/o la universidad, como así también dentro de institutos de formación profesional), entre otros. De esta manera es posible percibir a los actores institucionales y colectivos como dispositivos de inserción que intervienen en las transiciones de los jóvenes.

“Los dispositivos de apoyo a la inserción laboral de los jóvenes se crearon como parte de las políticas activas de empleo para hacer frente al alto desempleo que ellos sufren” (Jacinto, 2010: 30). Por lo tanto no podemos dejar de ver que un surtido abanico de políticas sociales en tanto que dispositivos de inserción laboral se han empezado a promover e implementar de diversas formas, como son las instituciones de formación profesional y/o los distintos planes y programas destinados a jóvenes en situación de vulnerabilidad laboral.

En Pérez y Brown (2014) se evidencia el tratamiento de un nuevo paradigma de activación de las políticas públicas para lidiar con el desempleo. Aquí se contempla una diversidad de dispositivos que pueden constituir distintos regímenes de activación. Estos se ubican en un continuo demarcado por dos polos: aquellos que se conocen como *workfare* en oposición con los llamados *welfare*.

Particularmente, en lo que respecta a esta investigación, el acento estará puesto en aquellas políticas sociales que más se acerquen al régimen *welfare*. En otras palabras, estas hacen hincapié en los sistemas educativos, capacitación y formación profesional como medios para la creación de oportunidades. Por otro lado, vale aclarar que en contraste con el *workfare*, no se materializa en un carácter contraprestacional, como si sucede con éste último.

De manera más específica, los dispositivos en que se pondrá atención en esta investigación estarán integrando este tipo de políticas de activación. Ellos son la Escuela de Arte y Oficios del Teatro Argentino (TAE), y el Programa de Empleo Independiente (PEI). El primero consiste en la capacitación en oficios destinados a jóvenes de manera gratuita. En cuanto al segundo, centra su objetivo en promover la inserción laboral de trabajadores desocupados, que deseen iniciar o mejorar su emprendimiento productivo –asociado o individual- de forma autónoma, mediante asistencia técnica y económica.

3.2.1. *Escuela de Arte y Oficios del Teatro Argentino (TAE)*

Teniendo en cuenta los fines expositivos, vincularemos a la TAE con los centros de formación profesional haciendo hincapié en los cursos que se realizan allí, que tienen por objetivo la formación de técnicos profesionales. Queremos realizar esta aclaración ya que en esta escuela se realizan, además, otras actividades cuya presentación y/o análisis quedará pendiente para futuros trabajos.

Hecha esta aclaración realizaremos una descripción de la TAE, a partir de extractos de una entrevista realizada a uno de sus fundadores y actual directivo de la misma.

La TAE inicia sus actividades en el año 2010, como una iniciativa del anterior director del Teatro Argentino, Leandro Iglesias; quien, como comenta el actual Director de la TAE:

”había visto como algo muy interesante que era toda la capacidad técnica y profesional que tenía el teatro, y también vio que eso era algo que podía como agotarse porque había habido una situación, concretamente con una sombrerera, un oficio muy específico dentro de los oficios del teatro, que se había jubilado. Entonces no quedó nadie a cargo de, por ejemplo dedicarse en vestuario a la realización de sombreros. Ese fue como un primer disparador que lo llevó a, en este caso a Leandro Iglesias, a pensar en armar algún curso, aislado, para formar o reforzar algunos oficios que el teatro tenía como algunos inconvenientes.”

(Leandro T., directivo TAE)

Siguiendo la línea de Jacinto, comentada anteriormente respecto de los dispositivos de inserción laboral, podemos decir que en el caso particular de esta escuela, en su concepción, no sería asimilable directamente al concepto de centro de formación profesional. Sin embargo, durante el desarrollo de sus actividades el mismo fue deviniendo en un dispositivo con características fuertemente asimilables a las de un centro de formación profesional. Es decir, que en su desarrollo podemos encontrar un acercamiento a aquellas políticas sociales en las que participan centros de formación profesional destinados a jóvenes en situación de vulnerabilidad laboral.

Por un lado, es posible afirmar que la TAE surge, en parte, como respuesta a una problemática interna del mismo teatro, no así por alguna demanda del exterior. Es decir, temiendo el agotamiento de la capacidad técnica del teatro, algo que se veía venir tras la jubilación de una trabajadora, se convoca a quienes ahora son los directores de la TAE para pensar una escuela de oficios, vinculados al arte.

Por otro lado, al momento del inicio, sobre todo al momento de buscar financiamiento para comenzar las actividades, se puede dar cuenta de un viraje en la idea originaria. Es decir, si bien en un momento los actuales directores de la TAE fueron convocados por el anterior Director del Teatro Argentino para pensar una escuela de oficios vinculados al arte tras la faltante en un oficio específico, ahora desde la TAE se piensa en cursos dirigidos a jóvenes desocupados o en busca de una formación técnica o provenientes del Ministerio de Trabajo o técnicos profesionales jóvenes, teniendo como objetivo formar técnicos profesionales y perfeccionar artistas para el arte contemporáneo.¹

“...no había mucho dinero en la provincia para hacer esto, en el teatro menos; y pensamos con Claudia las fuentes de financiamiento para esto y tuvimos como dos accesos a estas: una que fue la internacional con la UNESCO a través del Fondo de Diversidad Cultural, y con el Ministerio de Trabajo a través del Programa de Calificación Territorial, que es un programa que estaba dentro de la Secretaría de Empleo del Ministerio de Trabajo donde apunta a formar, capacitar a trabajadores que requieran, en este caso es territorio, un territorio. En este caso La Plata.. es muy fuerte en La Plata lo que implica el trabajo en lo que es el arte, la cultura.”

(Leandro T., directivo TAE)

1 <http://latae.blogspot.com.ar/>

Siendo el Teatro Argentino uno de los pocos teatros con capacidad de producción propia -esto es que en el mismo teatro se producen todas las puestas de escena que se van a montar- se aprovecha esa condición, y es dentro de sus talleres donde se dictan los distintos cursos de oficios. Entre ellos podemos encontrar el de Carpintería Escénica, Herrería Escénica, Iluminación, Maquillaje y Sastrería (dentro del cual esta Sombrerería). No solo se aprovecha del espacio físico del Teatro Argentino con sus talleres para el desarrollo de los cursos, sino que quienes dictan estos cursos son los mismos trabajadores del teatro. Cabe notar que en este espacio se rompe con el <<tradicionalismo>> propio de los oficios. En otras palabras, es preciso dar cuenta de cierta ruptura con lo referente a la enseñanza de un oficio, donde tradicionalmente (y hoy en día en parte sigue sucediendo) la transmisión del conocimiento se da en el binomio padre/hijo, y/o maestro/aprendiz. Lo particular de esta escuela es que son los mismos trabajadores del teatro los que enseñan estos oficios que acabamos de mencionar más arriba. Lo que se enseña es lo particular y específico de cada oficio, y su aplicabilidad a las producciones culturales. “*No hay libros, hay prácticas*” (Leandro T., directivo TAE). Y es gracias al financiamiento conseguido de parte de la UNESCO y el MTEySS que se le pagan los salarios, como así también los insumos con los que se desarrollan las actividades. Por este motivo, se puede garantizar la gratuidad de los cursos, que va a permitir el acercamiento por parte de aquellos jóvenes de sectores más vulnerables; debido a que no hay costo alguno para quien quiera participar de los distintos cursos, siendo las horas colaborativas² en diferentes actividades que se requieren en la TAE la forma de contribuir.

“...poder llegar a sectores, que por lo general tienen más problemas con el empleo porque les falta formación, y esta era una condición que el Ministerio nos pedía, que un porcentaje de quienes asistían a los cursos sean poblaciones que el Ministerio de Trabajo considera más priorizables para su política pública de empleo, que por lo general son los jóvenes que no hayan concluido los estudios secundarios, o que tengan problema con el tema de acceso al empleo.”

(Leandro T., directivo TAE)

Se puede observar aquí, que no hay prioridades acerca de las distintas trayectorias educativas de quienes quieran realizar los cursos en esta escuela, ya que para ellos no es

² Si bien los cursos que brinda la TAE son gratuitos, la manera de retribución respondo al modo de “horas colaborativas”. Estas son horas fuera del horario de los cursos en los que lxs alumnx colaboran con diferentes tareas en la TAE.

condición necesaria haber finalizado la primaria y/o haber transitado la Universidad para desempeñarse de manera reconocida como sastre, carpintero, herrero, entre otros. Lo que valoran desde la escuela es el empeño. Esto queda claro al momento de seleccionar a quienes van realizar los distintos cursos.

Considerando que hay un promedio de 200 inscriptos por curso y solamente un cupo de 25 personas por cada uno, desde la TAE se centran en hacer entrevistas personales, previa inscripción para así seleccionar a los distintos aspirantes según los intereses que los motiva a realizar estos cursos; sin perder la atención en los propósitos y objetivos de la TAE. Esta cantidad de inscriptos, en un comienzo, daba una señal de la importancia de formar de un modo gratuito, con buena calidad.

“Venía gente de todos lados, algunos para aprender un oficio, otros para mejorar sus competencias profesionales, para mejorar su oficio y otros como hobby que fue lo que nosotros no quisimos nunca que esto sucediera, eh también hacer el curso gratuito en el Teatro Argentino también se acercaron muchos como a poder hacer algo que toda su vida quisieron hacer, pero que ese no era el sentido de la escuela. El sentido de la escuela, siempre lo tuvimos claro, era formar en oficios a, queremos formar de acá a..

5 años nos propusimos como meta, técnicos profesionales para que trabajen de carpinteros escénicos, para qué? Para que si mañana viene un artista y dice “yo quiero hacer 7 millones de escaleras en el escenario que suban hasta el techo y que vayan adentro de la butaca” haya un carpintero, haya carpinteros que puedan desarrollar esa idea que el artista tiene.”

(Leandro T., directivo TAE)

Sin perder de vista la estrecha relación entre la TAE y el MTEySS podemos indicar la existencia de ciertos programas que sostenían el vínculo *“con los que fuimos trabajando a partir de trabajar en la formación de los alumnos y de los trabajadores”* (Leandro T., directivo TAE). Tal como nos comentó nuestro entrevistado, en el 2011 comienzan con el Programa de Entrenamiento para el Trabajo (PET). Este consistía en la participación de 20 jóvenes que seleccionaban para que, además de hacer los cursos, se entrenen en los distintos trabajos del Teatro Argentino; recibiendo cierta suma de dinero. Dentro de las actividades que realizaban se encontraban las <<visitas guiadas>> como así también las propias de los talleres de los cursos que realizaban. Según nos

cuenta el entrevistado “cada uno iba potenciando de lo que se formaba con los oficios del teatro concretamente” (Leandro T., directivo TAE), y al cabo de seis meses ya tenían cierta experiencia en todo lo que son estos oficios propios del teatro habiendo hecho una práctica profesional.

Siguiendo en esta línea, de relación entre la TAE y el MTEySS a través de diferentes programas en tanto dispositivos de inserción laboral -en términos de Jacinto-, nos encontramos ahora con el Programa de Empleo Independiente (PEI). A continuación haremos cierta referencia a grandes rasgos de este programa, dejando para futuros trabajos una exposición más acabada.

3.2.2. Programa de Empleo Independiente (PEI)³

Tal como mencionamos más arriba, el PEI promueve que los trabajadores desocupados generen sus propios emprendimientos, ya sea para producir bienes y servicios o mejorar los que ya poseen.

En materia de financiamiento, este programa financia un capital inicial hasta \$25.000 en un solo pago por participante, y por tratarse de un subsidio no se devuelve. Para poder participar es necesario que cada emprendedor realice de forma obligatoria un Curso de Gestión Empresarial, inscribiéndose en la Oficina de Empleo correspondiente, el cual se realiza en la Universidad Nacional de La Plata. En este curso el programa brinda asistencia técnica en gestión empresarial, apoyo en la formulación del emprendimiento productivo, y acompañamiento en la puesta en marcha y en la comercialización. Además, durante el Curso de Gestión Empresarial y los primeros 9 meses desde el inicio del emprendimiento el programa ofrece una ayuda económica mensual no remunerativa de \$450.

En cuanto a la población objetivo a la que está destinado el PEI, pueden participar aquellos trabajadores desocupados que posean alguno de los siguientes programas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación:

- Seguro por Desempleo
- Seguro de Capacitación y Empleo

3 Fuente: Guía Unica de Programas de Empleo (disponible en: http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/Guia_unica_de_Programas_de_Empleo.pdf)

- Jóvenes con Más y Mejor Trabajo
- Progresar
- Promover

Los trabajadores desocupados que no posean ninguno de los programas anteriores pueden participar aprobando un curso de Formación Profesional ofrecido por el MTEySS, en la temática por el cual solicitan el financiamiento.

Es aquí donde se puede visualizar el vínculo entre el PEI y la TAE, teniendo en cuenta que esta escuela ofrece aquellos cursos de Formación Profesional que son requisito para que aquellos que no posean los otros programas puedan participar de este.

“(...) a partir de eso nosotros tenemos como casi 60 emprendimientos, no tenemos la TAE, tiene cada trabajador, pero son 60 que salieron de la TAE.”

(Leandro T., directivo TAE)

4. El caso: emprendedores beneficiarios del PEI que realizaron cursos en la TAE

Al momento de realizar las distintas entrevistas se optó por llevar a cabo un muestreo intencional, teniendo en cuenta que lo que se quería era interactuar con aquellos emprendedores cuyos emprendimientos se han sostenido en un tiempo considerable desde su inicio. El interés en interactuar con este grupo de emprendedores parte del supuesto de que son ellos quienes a nuestro juicio van a saber reconocer de manera mas acabada cuales fueron los principales aportes que les brindo el paso por la TAE. Para esto se tomó en cuenta la orientación que nos podría brindar un informante clave, que tiene buen conocimiento del tema, complementándola con una base datos de emprendimientos surgidos de la TAE a la que accedimos por haber colaborado en trabajos previos. Siendo más precisos podemos decir que en los encuentros que tuvimos con el informante clave, basándose en el listado que le presentamos y en nuestro interés, se discriminó aquellos emprendimientos que serían útiles para la construcción de la muestra.

En base a los 60 emprendimientos llevados a cabo por alumnos y alumnas de la TAE tomamos solo 4, teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado. Ponderamos, así, la estabilidad y el sostenimiento del proyecto en un tiempo considerable para la conformación de la muestra, ya que como decía anteriormente el director de la TAE “no todos los emprendimientos que surgen son exitosos, algunos salen a flote y otros se hunden”.⁴

De este modo podemos dar a conocer, a modo descriptivo, la conformación de la muestra. Esta está constituida por dos hombres y dos mujeres, de entre 28 y 43 años que dieron inicio a las actividades del emprendimiento entre los años 2013 y 2015, según los casos. Estas fechas corresponden al inicio de actividades del emprendimiento bajo la modalidad del Programa de Empleo Independiente, ya que en los distintos casos ya se estaban gestando distintas actividades emprendedoriles.

4.1. Poniendo de relieve las diferentes trayectorias de los emprendedores

A modo de responder los distintos objetivos propuestos en el presente trabajo haremos, en primer lugar, un repaso acerca de las diferentes experiencias y vivencias de los jóvenes entrevistados en su paso por las distintas instituciones educativas. Podemos comenzar diciendo que nos encontramos con una muestra un tanto heterogénea a este respecto, ya que de entrada nos encontramos con distintos niveles educativos alcanzados: estos son secundario completo, universitario incompleto y universitario completo; lo cual lo podemos cotejar a través de informes elaborados en encuentros previos. Sin embargo el punto en común que tienen es su paso por la Escuela de Arte y Oficios del Teatro Argentino (TAE).

En los casos registrados nos encontramos con diferentes experiencias en el paso por las instituciones educativas, más específicamente por la Universidad. Podemos dar cuenta a través de las entrevistas de casos de abandono de estos estudios universitarios, por distintos motivos, como es el caso de Gerardo:

“Termine la escuela, empecé a estudiar en la facultad, pero no era lo mío el ámbito académico, porque yo soy de familia de laburantes. Mi viejo es de taller, mi hermano es

4 Es preciso aclarar que este número de casos tomado en cuenta se corresponde con la factibilidad del presente trabajo.

de taller, mi abuelo es de taller, y yo que voy a hacer? Universitario viste?! No, porque no me hallaba...” (Gerardo, emprendedor)

A la par de este testimonio podríamos ubicar otros dos en los cuales también se ve una no continuidad de los de nivel universitario, que a diferencia del anterior responden a una demanda de tiempo por parte de sus actividades laborales tal como lo deja entrever Joaquín:

“...estaba estudiando en su momento, algo nada que ver y ya abandoné. Turismo, acá en la UNLP, y pasó ya hace tres años, pero es mucha carga horaria...”
(Joaquín, emprendedor)

En disonancia con los testimonios anteriores, de no finalización de los estudios universitarios, encontramos el relato de Liliana en el que ella cuenta que si ha terminado sus estudios universitarios. A esta información agrega que la carrera de la cual se graduó está íntimamente relacionada con el emprendimiento que realiza actualmente y con el curso que realizó en su momento en la TAE, -lo cual detallaremos mas abajo- pero a la vez que tuvo un paso por otras carreras universitarias y otros tipos de estudios. Cuenta:

“...yo vine a estudiar otra cosa, Derecho, nada que ver. Estudie teatro, y después me fui a Buenos Aires. Hice el CBC e hice Indumentaria, y antes de terminar vine a la TAE.”(Liliana, emprendedora)

Siguiendo en esta línea, de ir respondiendo los distintos objetivos que hemos propuesto llamaremos la atención en los primeros acercamientos al mundo laboral por parte de estos trabajadores. Según los registros obtenidos en las entrevistas, los distintos trabajadores han realizado diversas actividades en el ámbito laboral (atención al público, de servicios, de mozo, de bartender, en la construcción, entre otras) bien diferentes a las que están realizando actualmente con sus proyectos emprendedoriles.

Si bien en ese recorrido se desempeñaron en muchos trabajos que poco tienen que ver con la actividad que están desarrollando actualmente, tienen en común que al momento previo de comenzar con el emprendimiento ya estaban llevando a cabo tareas que responden al oficio que aplican en su proyecto. Caso distinto es el de Gerardo, quien siempre estuvo abocado a la herrería, específicamente herrería de obra. Sin

embargo al encontrar en la TAE la oferta de cursos de oficios que brindan orientó sus conocimientos hacia lo que podría llamarse herrería artística.

“En esta búsqueda de cambiar del oficio de ver con el mismo oficio de la herrería, los conocimientos que yo ya tenía, otra cosa, diferente a la herrería de obra.. yo estaba en esa búsqueda y aparece un diarito de acá de Berisso que me cruzo que decía <<cursos de escenografía en la escuela...>>, como que recién se abría (...) En la herrería yo ya venía trabajando, desde siempre, hace diez años. (...) herrería laburo desde los 19 años.. soldar ya soldaba desde chiquito en la taller de mi viejo.. después todo lo que siguió después de la TAE surgieron porque ya te digo los laburos que se vincularon con la escenografía y donde pude mezclar herrería, carpintería, los conocimientos de escenografía fueron posterior a la TAE” (Gerardo, emprendedor)

4.2. El paso por la TAE

Con los aportes de Jacinto y Millenaar (2009) podemos referirnos a la TAE como institución mediadora del capital social, que abre las puertas al acceso al empleo por parte de los jóvenes. Es menester aclarar, como veníamos viendo, que los entrevistados antes del paso por esta institución ya tenían un vasto recorrido por diferentes empleos. Por lo tanto, para los casos analizados, nos referiremos a la TAE como institución mediadora del capital social en tanto abre las puertas al acceso a <<trabajar de lo que amo>>. “Capital social, entendido como red de relaciones sociales y también como asociado a un capital cultural (o sea conocimientos, ideas, valores y habilidades), resulta uno de los mecanismos de reproducción social más poderosos: intervenir en la ampliación de ese capital puede ser entonces crucial en la expansión de las oportunidades”. (Jacinto y Millenaar, 2009: 86)

A través de las entrevistas se puede ver cómo los emprendedores analizados aumentan su capital cultural y social, es decir sus ideas, conocimientos y habilidades como así también sus relaciones sociales, a través de la asistencia de una gran variedad de cursos. Los emprendedores consultados tuvieron un extensivo paso por la TAE, asistiendo, cada uno, a un amplio abanico de cursos. Así podemos enumerar los cursos a los que asistió Joaquín, quien concurrió Carpintería Escénica I y II, Herrería Escénica e Iluminación. Por parte de Gerardo, en las entrevistas nos comenta que asistió a los

cursos de Herrería Escénica, Carpintería Escénica I, Pintura Escenográfica, y Escultura y utilería. En cuanto a Liliana, según nos dice, realiza los cursos de Sastrería, Memorabilia y Bandoleiro. Y por último, Fernanda llevo a cabo los cursos de Escenografía, Carpintería Escénica I, y Escultura y utilería.

Este paso por diferentes cursos a llevado a algunos de ellos a conocerse entre sí, y así poder llegar a compartir los diferentes conocimientos que traían previo a su acercamiento a la TAE como también los obtenidos en ese espacio, agregándole inquietudes e ideas que han dado como fruto emprendimientos asociativos como es el caso que presentan Gerardo y Fernando, por ejemplo. A estos casos también se suman las declaraciones de Joaquín:

“Me encantaba que sea colectivo. O sea, que llegas y no estás solo, y siempre hay,. Bueno me pasaba que siempre había movimiento, que siempre iba a la TAE encontraba alguien con quien hablar, alguien a quien ayudar, alguien que si yo necesitaba una ayuda que me ayude. O sea, era genial eso.” (Joaquín, emprendedor)

De esta manera podemos ir dilucidando la incidencia que tuvo la TAE como espacio de socialización y de encuentro donde compartir diferentes experiencias e inquietudes e intereses. A esto también se le puede aportar la idea de la TAE como espacio de configuración de identidades, es decir como formación de un “nosotros” a partir de un cúmulo de ideas y aptitudes compartidas no solo por los entrevistados, sino también por quienes han pasado y transitado la TAE. En consonancia con esto resuena la idea de apropiación del lugar y el sentido de pertenencia que le asignan los alumnos a este espacio, tal como lo refiere Liliana en su caso:

“A parte la TAE lo que tiene, que para mí, yo lo veo desde el primer día, que es un espacio... O sea, vos entras a la TAE y por más de que no estás haciendo un curso ya sos de la TAE. Como que yo me siento así. Si yo tengo algo para hacer, yo cuento con ese taller, pero no yo solo, todos. Se te brinda un espacio para desarrollar una idea creativa o un proyecto” (Liliana, emprendedora)

Siguiendo con la idea de dar cuenta de la incidencia que tuvo la TAE en este tránsito de los entrevistados por la institución podemos observar que coinciden en decir que los conocimientos teóricos y prácticos que les aportaron los cursos fueron relevantes para el desarrollo de sus oficios. Al respecto Fernanda declara:

“Adquirí mayores conocimientos, terminología para manejarme mejor, el uso de las herramientas y el aprendizaje de trabajar en equipo.” (Fernanda, emprendedora)

“Conocimientos técnicos. Más bien del lado técnico, muy pocos conocimientos teóricos. Más allá de los que se trasladan así de persona a persona, algún secretito.

Pero que son cosas que se aprenden adentro del taller. O por ahí existan libros de escenografía que te pasan tips de cómo hacer tal o cual cosa. No los conozco. Si me los enseñó una persona trabajando, ahí adentro del taller y viendo como lo hacía (...) más que nada conocimientos técnicos y de materiales.” (Gerardo, emprendedor)

“Cuando fui a la TAE una locura todo, o sea es la carpintería de un teatro, abajo en un cuarto subsuelo con máquinas verdaderamente que nunca no si voy a volver a utilizar porque son máquinas bastante caras. (...) Viste... eeh después el tema de lo que aprendes es depende de lo que vos quieres aprender. O sea depende que tanto te interiorizas, porque me pasaba que tenía compañeros que decían que no aprendían nada pero era porque no se metían a preguntar tampoco, me entendés? O sea, yo me acuerdo que Ernesto siempre estuvo abierto a todas las preguntas que le hice, absolutamente todas, a dar una opinión o a dar una solución. Entonces, me parecía eso, que el que no quería saber era porque o no se animaba a preguntar o no preguntaba directamente. Éramos 30 personas, y claro, siempre alguno se queda sin hacer algo, pero en uno meterse y ver como lo hace y después.. (...) El de Iluminación lo hice por una cuestión para adquirir unos conocimientos básicos para poder ayudar a una banda amiga que tenía que hacerle luces en una fecha en ese año. Entonces, aprendí, lógicamente, pero creo que en ese cuatrimestre aprendí más de las horas colaborativas que en el curso en sí. O sea en las horas colaborativas nos hicieron poner los paneles en la parte de abajo, en la TAE en la Sala Urdapilleta” (Joaquín, emprendedor)

“Siempre que se laburo algo, algún concepto, o artista o estética, siempre fue algo que yo no había visto en otro lado, y eso siempre me vuela la cabeza. Siempre están en la TAE, como, no se si por la periferia, están por otros lugares, mostrándote otras cosas que si no hubiera pasado por ahí no conocía. (...) en el curso de sastrería aprendí métodos nuevos, que son los que usan ellos en el teatro; y la profesora muy generosa con su saber, te brinda todo y te muestra el método.” (Liliana, emprendedora)

Se ve a través de las diferentes declaraciones valoraciones positivas por parte de cada uno de los emprendedores respecto a los aportes que les propiciaron los distintos cursos que realizaron. Se puede observar también lo que decía el director más arriba; es una escuela en la que no hay libros ni pizarrones, sino que se enseña y aprende desde la práctica. A esta idea de <<aprender haciendo>> se agrega también la ruptura con el tradicionalismo que impera en el proceso de aprendizaje de un oficio; es decir es un espacio donde se enseña lo particular y específico, “los secretitos” como decía Gerardo en su declaración, llevado a cabo por los mismos trabajadores del Teatro en el dictado de los cursos. También vale agregar el aprendizaje colectivo en el que los diferentes alumnos comparten ideas e inquietudes, siendo las horas colaborativas influyentes en ello (en algunos casos más que los propios cursos), ya que en estas se da el encuentro de alumnxs de diferentes cursos lo que potencia el encuentro y la socialización.

“El apoyo económico juega, pudimos comprar estas máquinas que están acá, pero también la parte esa del soporte que te dan, que venga un tutor cada tres meses a decirte <<che, como vienen con el proyecto, mostrame que facturaste, que estas vendiendo>>, viste, te orienta.” (Joaquín, emprendedor)

Con este testimonio, y junto con otras aclaraciones de los entrevistados, queremos mostrar cómo la TAE les permitió dar un giro en sus proyectos personales, a través de las diferentes experiencias y vivencias, y así poder ir guiando los diferentes conocimientos que ya tenían con los nuevos para perfilarse en lo que realmente querían hacer y poder trabajar de lo que querían. Este <<trabajar de lo que amo>> tuvo su puntapié, también, con los diferentes aportes que les otorgó el Programa de Empleo Independiente.

Para el desarrollo de los diferentes emprendimientos el aporte fundamental de este programa fue el económico, lo cual les permitió realizar costear los gastos de inversión en un capital inicial, destinando la mayoría del monto otorgado en maquinarias, y solo el 20% en insumos. Sin embargo, es menester tener en cuenta (si bien es propio de trabajos futuros adentrarnos en el PEI) que para la obtención de este programa hay que contar con ciertos requisitos. Algunos de ellos son haber realizado algún curso en algún Centro de Formación Profesional, y contar con un Monotributo Social. Es a partir de esta última condición que se da una especie de *formalización*, ya que contar con el

Monotributo Social no solo les da la posibilidad de facturar, sino también de contar con una obra social. Además, el PEI da la posibilidad de financiar no solo emprendimientos individuales sino que también está la posibilidad de realizarlo en los emprendimientos asociativos; como es el caso de Joaquín:

“Bueno, en el caso de Raptor, Raptor está constituida, tiene constitución legal, bajo el marco de emprendimiento asociativo. Nosotros tres fuimos a Desarrollo Social, presentamos nuestros documentos, presentamos que hacíamos, todo.. es como un monotributo social pero más extenso.(...) Y tenemos un cuil. Eso para mí es súper importante. Que la empresa que comenzó siendo un hobby tenga personería jurídica ante la legalidad es como un paso bastante importante.” (Joaquín, emprendedor)

Si bien los emprendedores en estos casos cuentan con una seguridad social, respaldada a través de los aportes y la obra social concedida siendo monotributistas, se enfrentan a una inestabilidad, la cual tiene su contrapeso en las diferentes estrategias llevadas a cabo por ellos a la hora de mantenerse en el mercado, ya sea comercial como en el laboral. Entre estas estrategias resalta la exclusividad de los productos, lo cual se puede decir que es posible a partir de las huellas que dejó sobre ellos el paso por la TAE. Es a partir de las habilidades propias de cada uno que van a sortear los diferentes obstáculos que dificulten su estabilidad laboral y comercial.

5. A modo de cierre

De esta manera, podemos visualizar la influencia de la TAE a los emprendedores en el desarrollo de las diferentes actividades y desarrollo de futuros trabajos. Es decir, dando cuenta del acercamiento y la participación de los sujetos a los cursos brindados en la TAE se puede afirmar que hay una influencia directa de estos sobre sus trayectorias laborales. Se da una “transferencia de capital social institucional” (Jacinto, 2010:29), como proceso de apropiación de un conjunto de saberes, conocimientos, capital social y cultural, que harán de cada actividad emprendedora una actividad particular. Es decir, a través del paso por la TAE los alumnos y alumnas han desarrollado una serie de saberes y aptitudes que han hecho a la exclusividad de los productos que desarrollan en sus emprendimientos; y así desarrollar estrategias de mercado, a través del desarrollo de un producto único, que los ha sostenido en actividad.

El carácter de la TAE es colectivo y horizontal, donde todas las ideas creativas son válidas y hay un momento en que se produce una *supra-socialización*. Es decir que no solo hay un proceso de socialización al interior de cada curso con los diferentes intercambios de ideas e inquietudes, sino que también se dan encuentros en las horas colaborativas donde hay una participación de todos los que participan en los diferentes cursos; lo que hace que el intercambio y el surgimiento de ideas sea aún mayor.

De todos modos, en los cursos se produce y se reafirma un proceso de individualización. Esto se ve enmarcado al momento de la participación en los cursos ya que queda librado a cada uno el interés que se ponga en aprender y qué aprender. En este sentido se pone en evidencia una reafirmación de las subjetividades de los participantes a partir de los usos y apropiaciones que logran hacer de los aportes y herramientas de la TAE. En los casos que fueron tratados en el presente trabajo se ve una incidencia positiva de este dispositivo en las subjetividades. Acompañando esto queremos agregar que este proceso de individualización también se da postcursos, ya que no todos cuentan con características emprendedoras. Estas aptitudes la TAE no te lo da; sino que es propio de cada uno tener espíritu emprendedor. De todos modos, cabe aclarar que los casos que tomamos en consideración responden a las características que reúne el perfil emprendedor. Estas son propias de cada sujeto, y a su vez son potenciadas; tomese por caso en la participación en centros de formación profesional. Queda por resolver si los que continúan con sus actividades emprendedoras depende de sus trayectorias y experiencias anteriores que les hacen querer ser emprendedor, o si bien no les queda otra que asumir esa forma de empleo.

A lo anterior es importante aclarar que los emprendedores no tienen un seguimiento del desarrollo de sus actividades una vez puesto en marcha el proyecto, sino que el seguimiento lo realizan los tutores del PEI. Acá se ve cómo incide este último dispositivo en los emprendedores con su apoyo, correcciones en la formulación de los proyectos y sus aportes en materia de orden administrativo.

Por ultimo podríamos pensar, teniendo en cuenta este proceso de individualización que se genera a partir de las huellas que dejan los cursos en sus participantes, qué influencia tiene el capital social y cultural que los alumnos traen antes de comenzar los cursos en la potenciación de los aportes de que realiza la TAE. Es decir, dar cuenta de la

incidencia del capital social que traen los individuos en la motorización de los saberes y aptitudes otorgados por estos cursos.

Bibliografía:

- ❖ ABAD, MIGUEL. (2005). Políticas de juventud y empleo juvenil: el traje nuevo del rey. *Última década*, 13(22), 63-4. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362005000100004>

- ❖ BARBETTI, PABLO ANDRÉS (2015) Autoempleo y micro-empresarios juveniles: una caracterización de las actuales políticas laborales y sociales orientadas a su promoción.
- ❖ JACINTO, C. Y MILLENAAR V. “Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo”, *Última década* N° 30, CIDPA Valparaíso, julio 2009, pp. 67-92.
- ❖ JACINTO, CLAUDIA (comp.) (2010).” La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades”, Teseo, Buenos Aires. Introducción
- ❖ JARAMILLO BAANANTE, M. (2004). Los emprendimientos juveniles en América Latina: ¿Una respuesta ante las dificultades de empleo?, redEtis, Buenos Aires.
- ❖ NEFFA, J. C; PANIGO, D. Y PÉREZ, P (2000) *Actividad, empleo y desempleo. Conceptos y definiciones*. Buenos Aires. Asociación Trabajo y Sociedad/CEIL/PIETTE-CONICET
- ❖ PÉREZ PABLO Y BROWN BRENDA (2014). “Políticas de empleo para jóvenes: el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” en Pérez, Pablo y Mariana Busso (coords.) (2014), *Tiempos contingentes. Inserción laboral de jóvenes en la Argentina post-neoliberal*. Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires.
- ❖ SELAMÉ, Teresita. 1999. *Emprendimiento juvenil*, Santiago de Chile, Instituto Nacional de la Juventud, www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro275/
- ❖ SVAMPA, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Taurus, Buenos Aires.